

DOMINGO

sietedías

EL NACIONAL CARACAS
30 de junio de 2013

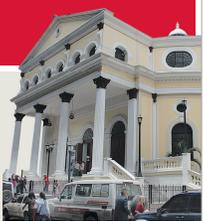
OPINIÓN P.6 y 7
ELÍAS PINO TURRIETA
EL COMANDANTE DE CARABOBO
SERGIO RAMÍREZ
UN CANAL PARA CADA CUAL
ALBERTO BARRERA TYSZKA
SIN GRACIA
TULLIO HERNÁNDEZ
LA RUEDA DEL INFORTUNIO

HUMOR P.8
Un premio
estaFAO
a la escasez
de productos



PERFIL 4
El juez más
amenazado
de todo
Brasil

TODO EN PROSA P. 5
Un perro caliente
en el centro de Caracas
El poeta Leonardo Padrón se escabulle
un rato en la nocturnidad de El Silencio
para ver una obra en el Teatro Municipal



Chávez

mito y souvenir



MIREYA TABUAS
mtabuas@el-nacional.com

I. Santo es el señor
Santo Hugo Chávez de La Piedrita. Ellos mismos lo canonizaron, sin Vaticano de por medio. El altar en su nombre se levantó hace poco más de un mes en lo alto de ese barrio donde habitaba el grupo armado más temido de la parroquia 23 de Enero: el colectivo La Piedrita. El monumento es una versión en pequeña escala del mausoleo en honor del fallecido presidente que fue instalado por el Gobierno en el Museo Histórico Militar. Jesucristo, Bolívar y Chávez aparecen como una suerte de Santísima Trinidad en una gran pancarta que está como



Un soldado de la Fuerza Armada Nacional vigila permanentemente el monumento que el grupo armado hizo en honor al comandante

En un altar de La Piedrita ya lo proclaman santo. La figura del hombre que sus seguidores esperaban se convirtiera en leyenda latinoamericana se vende en zarcillos, barajitas y estampillas

telón de fondo de una réplica chiquita de la lápida de mármol gris donde están los restos del jefe del Estado. En una foto enmarcada, el comandante se encuentra con la fallecida dirigente popular Lina Ron, quien funge de María Magdalena. Una serie de bustos de iconos revolucionarios, hechos de arcilla por un artesano de la zona, fueron erigidos a los lados de ese panteón popular en el que nunca faltan ni las flores ni la custodia de un soldado de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana habilitado para proteger la obra de ese grupo al margen de la ley. Ese jueves, el uniformado está solo. Nadie más visita a esa hora el monumento. Es difícil y peligroso entrar en ese barrio ("territorio liberado" lo auto-

denominan) cuyas calles están cerradas con rejas eléctricas y custodiadas por este grupo que ha sido acusado de posesión de armas largas y de estar implicado en varios delitos, incluso el homicidio. "El altar fue construido por el colectivo La Piedrita con sus propios recursos", cuenta el joven militar que cuida el templo popular creado para honrar la figura de quien fuera jefe del Estado de Venezuela por 14 años. La idea de santificar al líder no nació en La Piedrita. En el barrio de abajo, Elizabeth Torres, integrante de la comuna Simón Bolívar, destinó un espacio al lado de su kiosco para construir el altar que bautizó Santo Hugo Chávez del 23, el cual fue noticia curiosa en medios nacionales e

2.sietedías

EL NACIONAL DOMINGO 30 DE JUNIO DE 2013

→ internacionales hace dos meses. Torres está dedicada a su cuidado y a diario recitla y arregla las flores que le envían los militares que custodian el Cuartel de La Montaña, que está a pocos metros de allí.

Las rosas, los claveles y las coronas que llevan los visitantes al sitio donde está enterrado Chávez terminan junto al busto del comandante hecho de anime que preside el centro de devoción creado por Torres. "Se nos fue muy pronto, todos los días hablo con él, es como Dios, que amó tanto a sus hijos que dio la vida por ellos", dice y llora. Las lágrimas no paran mientras muestra los regalos que han llegado y que conserva: coronas de Ecuador, banderas de Argentina. Se detiene en uno que parece una respuesta mágica al tema de la inseguridad: "Este corazón de madera se lo trajo una señora a la que le secuestraron el hijo cerca de la frontera. Ella le regaló a Chávez y, como al muchacho lo soltaron, vino a darle las gracias".

Tras su muerte, la imagen del presidente, destinada a convertirse -según sus seguidores- en un mito continental, parece haberse anclado en el imaginario popular de un sector de la población que lo siente y lo llora genuinamente como a un familiar.

II. Marca institucional

Desde el poder también se exalta a Chávez. El monumento máximo es el Cuartel de la Montaña. El gobierno hizo de éste su altar oficial, su museo. Ningún presidente venezolano ha tenido jamás tamaño homenaje. Al principio había colas de tres y cuatro horas, ahora -aunque un metrobús gratuito facilita la llegada- cada vez hay menos visitantes.

El semiólogo Humberto Valdivieso, investigador sobre cultura visual, asegura que lo que sucede es que la imagen de Chávez sola no tiene sentido. "El fue una figura icónica construida por sí mismo desde su oralidad, una oralidad que no está conectada a un monumento ideológico ni de infraestructura. Su forma de comunicación era muy contemporánea y funcionaba como las redes sociales: su discurso estaba en constante actualización, iba cambiando su contenido en tiempo real de acuerdo con las circunstancias".

Añade Valdivieso que esa estrategia era su potencia. "Él era una voz que acompañaba permanentemente a la gente. Pero eso es ahora su debilidad como imagen. Este país se caracteriza por una memoria muy corta, como el mito ya no está hablando, esta sociedad sobresaturada de estímulos lo olvida. Al desaparecer su habla, desaparece su figura".

Durante su mandato, Hugo Chávez Frías fue figura omnipresente en el país. Toda la imagen del Gobierno. Todo el poder. Su símbolo único. Desde aquel "por ahora" con el que se dio a conocer ante la opinión pública el 4 de febrero de 1992, durante el frustrado golpe de Estado al presidente Carlos Andrés Pérez, fue, actor, director, productor y editor de la revolución bolivariana. Cada inauguración, cada misión, cada noticia, estaba casada con su presencia incansable.

En vida, Chávez fue la representación gráfica del Gobierno. Después de su muerte, su imagen sobresaturó los medios. Los recursos oficiales se invirtieron en perpetuarla.

El dibujo de sus ojos y su firma se pintaron en las fachadas de las construcciones de la Misión Vivienda y de varios edificios del Estado. La Direc-



Rafael está orgulloso. Su puesto en el mercado de buhoneros de Bellas Artes es visitado por turistas de todo el mundo. "Hasta gringos", expresa animado. La especialidad de su negocio es única y exclusivamente la figura del comandante. En gorritas y franelas que manda a estampar, en CD y DVD quemados. "Lo quiere cantando en los Aló, Presidente o quiere las canciones que él compuso y cantan otros?", pregunta mientras hace un inventario de su oferta comercial

“

Este país se caracteriza por una memoria muy corta. Como el mito ya no está hablando, esta sociedad sobresaturada de estímulos lo olvida.”

Humberto Valdivieso
Semiólogo



5
bolívares
Álbum de barajitas de Chávez



1.100
bolívares
Imagen en cerámica de Imetro. Tienda esotérica del centro

“

Convertir a alguien en objeto hace que se diluya como figura histórica y se transforme en una imagen sin contenido”

Guillermo Tell Avelledo
Político

ción de Cultura del municipio Rangel de Mérida anunció que colocará en el aeropuerto local la primera estatua pedestre del comandante. Pero se le adelantaron: el embajador de Venezuela en Cuba plantó su busto en la Sierra Maestra, la emblemática montaña de esa isla. Y en Fuerte Tiuna se inauguró un estadio con el nombre de Comandante Supremo de la Revolución Bolivariana con su respectiva estatua del presidente en versión beisbolista. Ipostel creó una serie de estampillas y postales con sus fotos. Se dice que el Banco Central de Venezuela sacará un billete con su cara. Las noticias reflejan que se construyen plazas Hugo Chávez en La Ceiba (Trujillo) y Perija (Zulia). En Moscú inauguraron una calle.

Las televisoras públicas le rindieron homenajes efusivos. Vive TV creó la serie animada de dos capítulos *Chávez Nuestro que Estás en los Cielos*, que muestra al presidente rumbo al edén en una cabina del Metrocable. VTV difundió un cortometraje de animación muy similar, hecho por la cooperativa Barrio TV, que relata la llegada del presidente al Paraíso y el encuentro con su abuela Rosinés y algunos íconos de la revolución como Bolívar, el Che, Ali Primera y Salvador Allende. En Venezuela de Televisión permanece una publicidad con un credo que reza, en un intento de hacerlo eterno: "Creo en Chávez, el cristo de los pobres". No han faltado otros homenajes: el X Festival Internacional de Poesía le rindió tributo, porque escribió algunos versos (es decir, era poeta). El Premio Nacional de Periodismo se lo dieron porque, aunque no estudió esa carrera, era considerado un

"comunicador social en constante batalla contra la mentira mediática". El desfile de la Batalla de Carabobo le rindió honores. Sus fotos protagonizaron el acto como si él hubiese dirigido a los patriotas en 1821. Él y no Bolívar.

Sin embargo, el politólogo Guillermo Tell Avelledo cree que la repetición de la imagen de Chávez se ha convertido en una trampa para el propio Gobierno: "Mientras más le recuerden al pueblo la figura mitificada de Chávez, más notarán las diferencias con el presidente actual, es un espejo al revés, la imagen de Chávez lo que revela es que Nicolás Maduro no es él. Por una parte, Chávez es lo único popular que tiene el Gobierno, pero su exposición extrema obliga necesariamente a la comparación". Añade que Chávez queda entonces como el bueno de la partida. "Él no es testigo de los resultados de sus políticas públicas, sobre todo en el área económica. Poca gente asociará sus acciones con las consecuencias, van a ser culpa de su heredero".

Quizás por eso poco a poco su imagen ha ido desapareciendo como marca de Gobierno. Por ejemplo, ya dejó de ser el cabecero de casi todas las páginas web de organismos y empresas del Estado. Aún el Ministerio de Agricultura y Tierras, el de la Mujer y Corpoelec mantienen su imagen como portada, pero otros entes la han relegado a un link o simplemente ha desaparecido, como en el caso de los ministerios de Salud y Educación. Los canales televisivos repiten su imagen, pero en menor proporción que las semanas después de su muerte.

III. 2 por el precio de 1

A la vez, Chávez se multiplica en objetos. La imagen del revolucionario socialista entró en las leyes del mercadeo y la publicidad, del capitalismo salvaje. El líder que iba a unir el continente en una sola nación es el souvenir de la República

DOMINGO 30 DE JUNIO DE 2013 EL NACIONAL



FRANCESCA COMMISSARI

“

Pasó a ser una especie de objeto-fetiché con el cual perpetuar la imagen del líder”

Grisel Arveláez
Historiadora del arte

Bolivariana de Venezuela. Aún en vida, la figura de Chávez se vendía en corritos. Ahora todavía más. “La iconografía chavista ha incrementado tanto sus representaciones como sus usos: de ser un souvenir o, simplemente, un objeto que representaría el apoyo a la causa política, pasó a ser una especie de objeto-fetiché con el cual perpetuar la imagen del líder”, expresa la historiadora del arte Grisel Arveláez.

“Convertir a alguien en objeto hace que se diluya como figura histórica y se transforme en una imagen sin contenido”, afirma Avelado. Ejemplifica con el Che Guevara: puede llevarlo en una franela un adolescente en Europa sin saber muy bien quién es, sólo tiene un barniz informativo sobre él. Lo mismo, a su juicio, puede pasar con el comandante Chávez: una forma sin fondo.

Un vendedor de El Silencio exhibe franclas, fotografías, bolígrafos, llaveros, destapadores con la imagen de Chávez y la frase: “Recuerdo del Cuartel de la Montaña”. No es el único que tuvo esa idea. Por las calles circundantes, otros buhoneros comercian con los mismos objetos. Se repiten las fotos y los adornitos. Sin embargo, un vendedor ambulante que coloca sobre un mantel en la acera diversas postales del presidente se queja: “Ya no se vende tanto como antes”. Asegura que cuando acabe de vender el lote de imágenes, no comprará otro. Cambiará de ramo.

Ya hay sitios especializados que venden diseños exclusivos. Algunos compradores van por real interés, otros por curiosidad o por simple broma. Un puesto del mercado de buhoneros que está ubicado en la estación de Bellas Artes y una tienda del hotel Alba Caracas se han dedicado únicamente a comercializar productos con la imagen del fallecido presidente. Relojes, zarcillos, collares, vasos y la última novedad: franclas con la imagen fosforescente de los ojos de Chávez para que se pueda ver en la oscuridad. De todo. Rafael, dueño del cubículo de Bellas Artes, dice orgulloso que su comercio fue reseñado en una guía turística. “Acá vienen hasta gringos, y me compran”.

Otros trabajadores informales también se lucran sin pagar derechos de autor. En la autopista venden CD quemados de música interpretada por un Chávez en faceta de cantante.



75.000

bolívars
Escultura de Chávez de 1,2 metros
Mercadolibre.com



Por 15 bolivares se puede adquirir en una tienda esotérica del centro una estampita que se promociona como “símbolo de protección y prosperidad”. Y que es una mezcla sincrética de la cruz celta, la estrella de David, la espada de Bolívar, la cruz egipcia, el Padre Nuestro, los mantras y Chávez



En el Cuartel de la Montaña hay una capilla. Las imágenes que la protagonizan no son las de Jesús sino las del comandante. Unos banquillos de iglesia permiten a los visitantes arrodillarse ante él. Los guías dejan a los asistentes un minuto para rezarle. Casi nunca es suficiente

30

bolívars
zarcillos
Mercado de Bellas Artes

“

Ya Chávez no se vende tanto como antes”

Buhonero del centro de Caracas

También una versión pirata de *Cuentos del arañero*, un libro que el Ministerio de la Cultura publicó el año pasado de un Chávez en modo escritor.

Nuevos objetos salen al mercado. Como cuando hay temporada de beisbol o una serie televisiva de alto rating, el sentido empresarial llevó a un grupo editorial a publicar en abril un álbum de barajitas alusivo a la vida del revolucionario. En algunos kioscos del centro se vende. 5 bolivares el cuaderno. 5 bolivares el sobre con 4 imágenes.

Tampoco las páginas web de compra-venta han pasado la oportunidad de comercializar la figura. En Mercado Libre, Chávez se vende en varios modelos y precios, incluso por 75.000 bolivares se ofrece un busto de 1,2 metros de alto fabricado en Mérida y que hasta el momento no ha tenido comprador.

La imagen del presidente también está a la venta en contadas tiendas esotéricas del centro, junto a algunos iconos de las cortes de María Lionza. Sólo un local de la avenida Baralt y otro de la calle Sur 4 de Quinta Crespo ofertan imágenes de un Chávez de 1 metro de estatura vestido de militar.

Las esculturas de cerámica están fabricadas en San Antonio del Táchira y cuestan entre 750 y 1.100 bolivares. En algunos comercios no las tienen porque ya se agotaron, otros se niegan a venderlas: consideran un irrespeto rendir culto a una persona que acaba de fallecer.

Entre los espiritistas muchos consideran que aún no es tiempo de hacer rituales invocando al líder de la revolución. “Los espiritistas sólo bajan después de los 3 años”, indica un médium que trabaja en la calle Eduvigis de Petare, por eso se niega a hacer trabajos que involucren al presidente. “Quién diga que está bajando a Chávez está mintiendo”, asegura otro cultor de María Lionza que trabaja en la Baralt.

En la vía de La Mariposa hay numerosos altares del espiritismo. En ellos están Bolívar, Don Juan del Dinero, José Gregorio Hernández, la Negra Matea, Juan Vicente Gómez, los Santos Malandros y muchos otros. Pero el comandante no. Por ahora. Sin embargo, los miembros de un centro espiritista del lugar se ofrecen sin tabú a hacer un ritual si el cliente les lleva la efígie de Chávez. “No hay problema”, dicen y negocian un precio. El mercado le gana al mito. ■